

Periodismo digital en la Patagonia

Autor Por Francisco J. Reyes C., periodista
viernes, 21 de septiembre de 2007
Modificado el domingo, 23 de septiembre de 2007

En el aniversario número 7 de El Gong (columna aparecida en www.gongloslagos.cl) Audacia y visión; dos conceptos que en mi humilde opinión podrían resumir este progresivo andar del diario El Gong (www.elgong.cl), desde que nace en los bosques del Ñielol, hasta que se interna en la Patagonia y en el colectivo de nuestra Región de Los Lagos. Siempre inquieto y emprendedor, el periodista Gustavo Cid Asenjo creó en 2000 el primer diario electrónico de regiones, 3 años antes que estos medios se masificaran para aportar noticias y opinión a sus territorios y en el mismo tiempo en que nacía El Mostrador, referente nacional que rápidamente puso sus ojos y estableció alianza informativa con El Gong. A Gustavo lo conocí en mi tiempo universitario. Profesor en la escuela de Periodismo en la Universidad de La Frontera de Temuco (UFRO), ocupó sabiamente su experiencia en medios de regiones para fundar radio Orbita FM, incursionar en el campo escrito con La Revista, para luego dar vida a este medio digital que hoy celebramos que esté presente entre valle, mar y cordillera. En Osorno, donde trabajaba, acostumbraba a leer el pionero diario El Gong de La Araucanía y a desear éxito a un proyecto que con pluma elegante e incansable y combativa búsqueda de la verdad, se transformó en ícono para los profesionales jóvenes y para los antiguos periodistas que alguna vez soñaron con un proyecto propio, surgido en el seno de la tertulia y el análisis de la contingencia.

De ello han pasado ya 7 años y una incansable lucha por hacer periodismo con innovación, independencia y la profundidad que la red de redes permite.

Tal como lo recuerda la editorial que hace alusión a este trabajo con vocación y espíritu de sincero servicio, la historia de El Gong la han construido muchos profesionales de regiones, varios de ellos compañeros de carrera en la UFRO, que en la calle, en el reporteo diario, en el periodismo que se hace con la gente, han fortalecido su misión profesional y entregado esa energía de juventud indispensable para remar contra más de alguna corriente y no morir ahogados en el intento de dar algo más que un respiro fundacional.

Hoy, ese diario El Gong "del Ñielol, del Calle Calle, del Rahue, de los Ríos y de Los Lagos", cercano al "valle central, al mar, a la cordillera y a la Patagonia" como reza la editorial de este medio que también se escribe con sentimiento, es una realidad y mucho más que una lucha quijotesca o un sueño de hacer periodismo alternativo.

Aquí en Puerto Montt, y en su primera etapa, otro "histórico" del periodismo local, el osornino Milton Vargas, mantuvo con vida esa necesidad ya creada de disponer de un diario transformado en la mesa pública de los temas ciudadanos.

Hoy, Vargas, Cid y otros profesionales están juntos y fortaleciendo un emprendimiento que ha tocado y captado lo colectivo, para transformarse rápidamente en una presencia indispensable. De hecho, "su molde sin moldes" y aporte al debate regional y estrictamente local, ha despertado el interés de otros y otras de ofrecer a la comunidad nuevos medios digitales, armando un movimiento de vigor, apuesta y empuje que crece y construye ciudad y región.

Este año El Gong Los Lagos cambió su romántico formato por uno más moderno y funcional; continúa manteniendo a un público cautivo por su instantaneidad y ha ido combinando textos e imágenes con sonido y animación, aprovechando la banda ancha en rápida progresión.

La oportunidad que hoy entrega el medio para construir hipertextos, para buscar dentro del archivo de noticias; la facilidad para bajar o imprimir las noticias en papel o para enviarlas vía mail a lectores de cualquier lugar del mundo, y lo más importante, su carácter gratuito, hace de este periódico del sur de Chile un emprendimiento de larga vida.

No obstante, el formato y la historia de tesón no serían motivo de gran optimismo si aquellos profesionales que un día fueron románticos visionarios no estuvieran al frente, con el mismo compromiso.

El Gong ha luchado por su continuidad y cada batalla lo fortalece. Quizás, y tal como la plantea su director Gustavo Cid Asenjo, un diario así es como la vida misma;

.